



CRONICA DE LA BISBAL

Castell de Ampurdá - San Martín de Llaneras y el «aplec» de nuestra Señora de los Remedios

Por ANTONIO DE P. CUTILLER

A tres kilómetros escasos de La Bisbal, en lo alto de una pequeña meseta, y en el lugar llamado de San Martín de Llaneras, se alza una población recostada en la ladera del montículo, al pie de una construcción secular, bajo el celestial patronazgo de la Virgen de los Remedios: es Castell de Ampurdá.

El Condado de Ampurias, de tanto renombre e importancia en el Ampurdán, se vió precisado a finales del siglo XIII a delimitar sus fronteras condales mediante casas fuertes o castells (así leemos en una crónica del Obispo Taberner, que lo fué de Perpignan y Gerona). Al principio del siglo XVIII se extendía el Condado de Ampurias desde el Collado de Banyuls siguiendo el mar hasta la otra parte del río, donde entraba tierra adentro hasta Castell de Ampurdá (que edificó el conde ampuritano Poncio Hugo), de allí a Foixá y San Lorenzo de las Arenas (cerca de Flassá); de aquí a Calabuig y por el camino real dejaba Peralada, la antigua Castro Tolón, al Vizcondado de Rocabertí...

Podemos así precisar el nacimiento de Castell de Ampurdá a finales del siglo XIII, pues en el archivo de Aragón (R. 200, fol. 228 vto. Año 1303) en un memorial de agravios (*Greuges*), se plantea por los pueblos del bajo Ampurdán (Bellcaire, Torroella de Montgrí, Ullá, etc.) la queja de la pérdida del agua del Ter, que el conde Poncio Hugo había desviado de curso diciendo: *Lo comte Poncio Hugo ha fet força (Castell) novella a Llaneras qui es del terme de Monells que es de la jurisdicció e del destret de Girona.*

San Martín de Llaneras o comúnmente Castell de Ampurdá aparece en 1421 dado en feudo a los Caballeros de San Feliu de la Garriga, acabándose este linaje en doña Francisca de San Feliu, que en dicho año casó con Bernardo de Margarit y de Peguera, familiar del Cardenal, canciller y ayo de Fernando el Católico; con este enlace matrimonial los Margarit dieron su nombre y fama a Castell de Ampurdá y por aquel entonces debióse construir la capilla dedicada a la Virgen del Remei.

El culto a la Virgen del Remei no ha tenido interrupción desde la fundación de la capilla, a pesar de varias destrucciones parciales y totales. El altar, anterior a 1936, posiblemente de tiempos de la fundación, ostentaba los escudos de los Margarit. La imagen era de las denominadas vestidas, con la particularidad de llevar la imagen del Niño Jesús en la mano derecha, mientras la izquierda con los dedos señalaba hacia arriba como indicando que el remedio venía de Dios y ella era la Medianera de todas las Gracias.

Destruído el altar, saqueado el archivo y los ex-votos, e incluso cerámica de gran valor adosada en las paredes laterales de la capilla, no quedó apagada la tradición mariana del Ampurdán y los devotos de la Virgen hicieron posible el resurgir del Santuario, y la familia Boy encargó a Ignacio Pinazo una nueva talla de la Virgen. Numerosos ex-votos adornan las paredes de la capilla, y los pueblos ampurdaneses, desde Torroella de Montgrí hasta Palamós, suben casi de continuo y principalmente el segundo domingo de octubre, a venerar la Sagrada Imagen.

